2026 NÚMERO 2

THE AMBER ADVOCATE

Un legado más allá de la pérdida

Las enormes distancias, el clima extremo y la complejidad de los límites jurisdiccionales dificultan la búsqueda de justicia para las personas indígenas desaparecidas y asesinadas en Alaska, mientras un padre en duelo lucha para que cada vida sea reconocida y cada voz sea escuchada.



OJJDP AMBER ALERT









En este número

03 **Reportaje de portada | Un legado más allá de la pérdida**

La muerte de Ashley Johnson-Barr puso al descubierto la crisis de personas indígenas desaparecidas y asesinadas en Alaska y las dificultades del sistema para responder.

10 **Rostros | El llamado de la naturaleza**

El teniente Benjamin Endres se dedica a salvar vidas en uno de los terrenos más difíciles del país.

13 **En primera línea | Del gris al turquesa**

Cuando Hawái necesitó ayuda para localizar a una niña desaparecida, Arizona activó por primera vez su Alerta Turquesa, demostrando cómo la creatividad y la confianza entre estados pueden ahorrar horas valiosas.

17 **Noticias breves | EE. UU., mundo y territorios indígenas**

Póngase al día con las noticias sobre la Alerta AMBER y la protección infantil.

20 **Vías de acción | El conocimiento es poder**

Acceda a las capacitaciones de confianza y a los recursos útiles de AATTAP con solo escanear un código QR.

Conectémonos

Programa de Capacitación y Asistencia Técnica de Alerta AMBER (AATTAP):
Facebook.com/amberadvocate

Alerta AMBER en Territorios Indígenas (AIIC):
Facebook.com/amberalertic

AATTAP y AIIC:
LinkedIn.com/company/aattap

AMBERAdvocate.org | AMBERAdvocate.org/aiic

Notas del editor

El texto en morado indica hipervínculos con información adicional. Descargue el PDF en AMBERAdvocate.org para acceder a ellos.

¿Tiene una idea para un artículo? Nos encantaría conocerla. Escriba a askamber@fvtc.edu.

¡Queremos conocer su opinión! Complete nuestra encuesta de lectores en AMBERAdvocate.org/survey.

THE AMBER ADVOCATE

Cory Puuri
Director editorial

Denise Gee Peacock
Editora responsable

Whitecap Interactive
Administración del sitio web

AMBER® ALERT TRAINING & Technical Assistance PROGRAM

Janell Rasmussen
Administradora

Byron Fassett
Subadministrador

Jenniffer Price-Lehmann
Subadministradora

Información del Programa de Capacitación y Asistencia Técnica de Alerta AMBER:
AMBERAdvocate.org | askamber@fvtc.edu | 877-71-AMBER (877-712-6237).

Este proyecto contó con el apoyo de la subvención n.º 15PJDP-23-GK-00776-MECP, otorgada por la Oficina de Justicia Juvenil y Prevención de la Delincuencia, Oficina de Programas de Justicia, Departamento de Justicia de Estados Unidos. Las opiniones, los hallazgos y las conclusiones o recomendaciones expresados en esta publicación pertenecen a sus autores y no reflejan necesariamente los del Departamento de Justicia.

Por Denise Gee Peacock



Arriba: La tumba de Ashley Johnson-Barr está cubierta de morado, su color favorito. A la derecha: Ashley muestra una cubeta de arándanos recién recogidos.

Un legado más allá de la pérdida

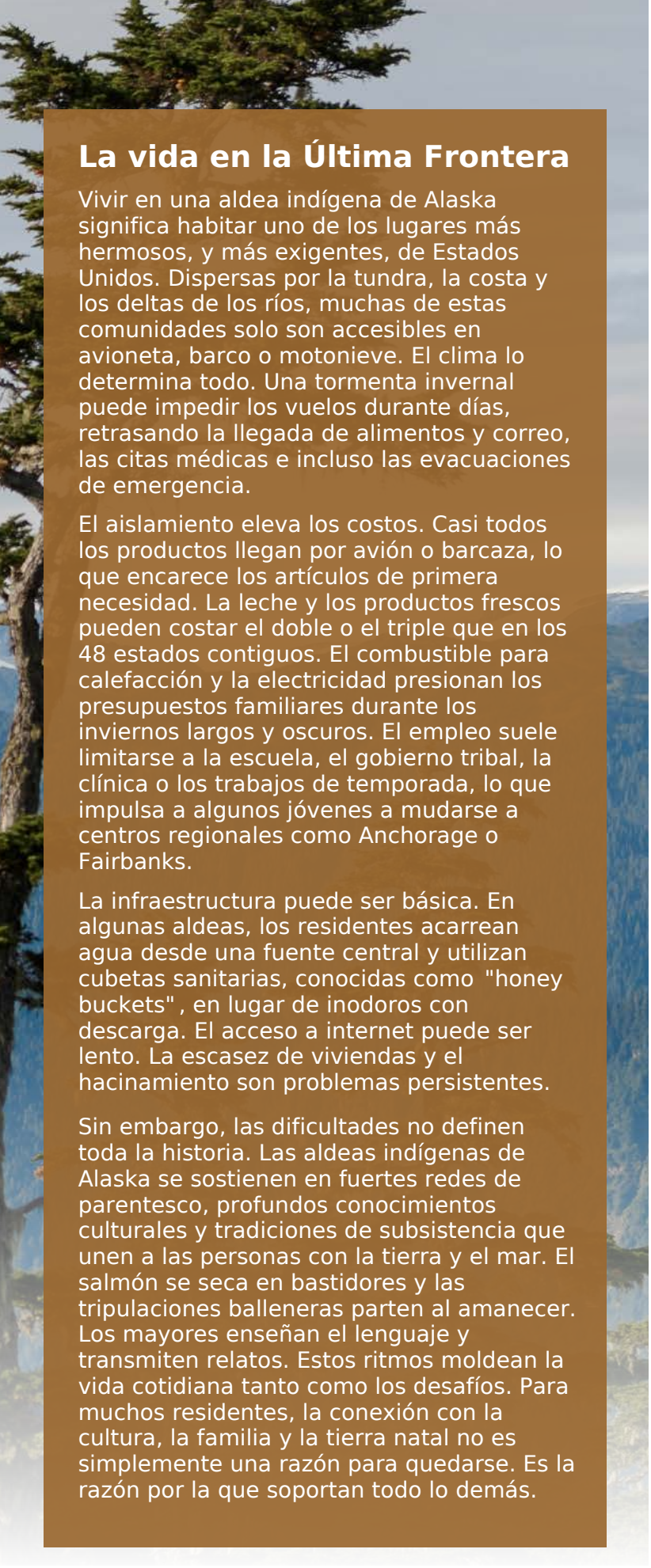
La niña que cambió la conversación

La muerte de Ashley Johnson-Barr puso al descubierto la crisis de personas indígenas desaparecidas y asesinadas en Alaska y las dificultades del sistema para responder.

Una tranquila tarde de septiembre de 2018, Ashley Johnson-Barr, de 10 años, fue caminando a un parque cercano en Kotzebue, Alaska, para encontrarse con un amigo, y nunca volvió a casa.

"Su legado perdurará al educar a los demás", dice su padre, Walter "Scotty" Barr. "Mantengan cerca a sus hijos. Hablen con ellos. Hagan lo que puedan para protegerlos".

Kotzebue es una comunidad predominantemente Iñupiat de unos 3,200 habitantes, situada al norte del círculo polar ártico, en el noroeste del estado, a la que solo se puede llegar



La vida en la Última Frontera

Vivir en una aldea indígena de Alaska significa habitar uno de los lugares más hermosos, y más exigentes, de Estados Unidos. Dispersas por la tundra, la costa y los deltas de los ríos, muchas de estas comunidades solo son accesibles en avioneta, barco o motonieve. El clima lo determina todo. Una tormenta invernal puede impedir los vuelos durante días, retrasando la llegada de alimentos y correo, las citas médicas e incluso las evacuaciones de emergencia.

El aislamiento eleva los costos. Casi todos los productos llegan por avión o barcaza, lo que encarece los artículos de primera necesidad. La leche y los productos frescos pueden costar el doble o el triple que en los 48 estados contiguos. El combustible para calefacción y la electricidad presionan los presupuestos familiares durante los inviernos largos y oscuros. El empleo suele limitarse a la escuela, el gobierno tribal, la clínica o los trabajos de temporada, lo que impulsa a algunos jóvenes a mudarse a centros regionales como Anchorage o Fairbanks.

La infraestructura puede ser básica. En algunas aldeas, los residentes acarrean agua desde una fuente central y utilizan cubetas sanitarias, conocidas como "honey buckets", en lugar de inodoros con descarga. El acceso a internet puede ser lento. La escasez de viviendas y el hacinamiento son problemas persistentes.

Sin embargo, las dificultades no definen toda la historia. Las aldeas indígenas de Alaska se sostienen en fuertes redes de parentesco, profundos conocimientos culturales y tradiciones de subsistencia que unen a las personas con la tierra y el mar. El salmón se seca en bastidores y las tripulaciones balleneras parten al amanecer. Los mayores enseñan el lenguaje y transmiten relatos. Estos ritmos moldean la vida cotidiana tanto como los desafíos. Para muchos residentes, la conexión con la cultura, la familia y la tierra natal no es simplemente una razón para quedarse. Es la razón por la que soportan todo lo demás.

por aire o por agua. Es una región muy unida, donde los vecinos se conocen, los niños juegan libremente durante las largas horas de luz del verano y la idea de que un menor desaparezca parece inconcebible.

Sin embargo, pocas horas después de la desaparición de Ashley, esa sensación de seguridad se hizo añicos. Los residentes se desplegaron por la tundra y la costa, y cientos de voluntarios se sumaron a la búsqueda.

Ocho días después, encontraron a Ashley muerta en una zona remota de la tundra, a más de 2 millas del parque donde fue vista por última vez. Había sido agredida sexualmente y estrangulada.

"Grité. Lloré. Es un momento que nunca te abandona", recuerda Barr. "Después tuve que decírselo a la madre de Ashley, a sus hermanos, a nuestra familia. Esa parte fue insoportable".

La muerte de Ashley conmocionó a Alaska. Pero también obligó al estado y al país a enfrentar una dolorosa verdad que las comunidades indígenas conocían desde hacía mucho tiempo. Su historia no era una tragedia aislada. Formaba parte de un patrón sobre el que muchos nativos de Alaska guardaban silencio.

"No más silencio", dice Barr.

Una crisis oculta a plena vista

Durante décadas, las comunidades indígenas de Estados Unidos y Canadá han alertado sobre las tasas desproporcionadas de desapariciones y asesinatos de personas indígenas, especialmente de mujeres y niñas.

En Alaska, esas disparidades son particularmente marcadas. El estado alberga 229 tribus reconocidas por el Gobierno federal, y los nativos de Alaska constituyen aproximadamente el 19 % de la población. Sin embargo, representan una proporción desmesuradamente alta de las víctimas de homicidio y de los casos de personas desaparecidas. (Véase la página 7).

Quienes defienden sus derechos se refieren a esta epidemia como la crisis de personas indígenas desaparecidas y asesinadas (MMIP, por sus siglas en inglés). No la define un solo















caso, sino un patrón preocupante: desapariciones que reciben poca atención mediática, investigaciones frenadas por la geografía o la complejidad jurisdiccional y familias que siguen buscando respuestas.

El caso de Ashley rompió ese silencio. "Hizo que la gente dejara de sentirse tan segura aquí como antes", dice Barr.

Su muerte también puso de relieve el papel del abuso de sustancias, un factor presente en muchos delitos violentos en Alaska. Barr dice que el asesino de su hija, Peter Wilson, admitió haber estado bebiendo en exceso durante varios días cuando ocurrió el ataque. Wilson sería condenado a 99 años de prisión.

Barr ahora habla abiertamente sobre la necesidad de prevención, tratamiento y rendición de cuentas. Trabaja como capacitador con un enfoque centrado en la compasión para la Southcentral Foundation de Kotzebue. También colabora, en calidad de familiar sobreviviente, con el Centro Nacional de Capacitación en Justicia Penal (NCJTC) de Fox Valley Technical College. Como parte de esa labor, sus perspectivas dan forma a las capacitaciones del Programa de Capacitación y Asistencia Técnica de Alerta AMBER (AATTAP) del NCJTC y de su iniciativa Alerta AMBER en Territorios Indígenas (AIIC).

Jurisdicción, geografía y demoras

Para entender por qué investigar casos como el de Ashley puede ser tan difícil, es necesario comprender Alaska, no solo su imponente geografía, sino también su marco jurídico.

"Alaska es un estado sujeto a la Ley Pública 280", dice Mary Ferguson, jueza del tribunal tribal de la Tribu de Sitka. Esta defensora de las personas MMIP, que comenzó su carrera en las fuerzas del orden, pertenece al pueblo Tlingit de Alaska. "Eso significa que las tribus no tienen jurisdicción penal. Solo podemos atender asuntos civiles".

Esa distinción es fundamental y suele malinterpretarse. "Cuando alguien desaparece, las familias suelen acudir a la tribu", dice Ferguson. "Pero, legalmente, no podemos intervenir como la gente cree". (Véase "ANCSA y PL-280 de un vistazo" en el artículo en línea).

1. Ashley Johnson-Barr, a la izquierda, y su hermana Amber Barr.

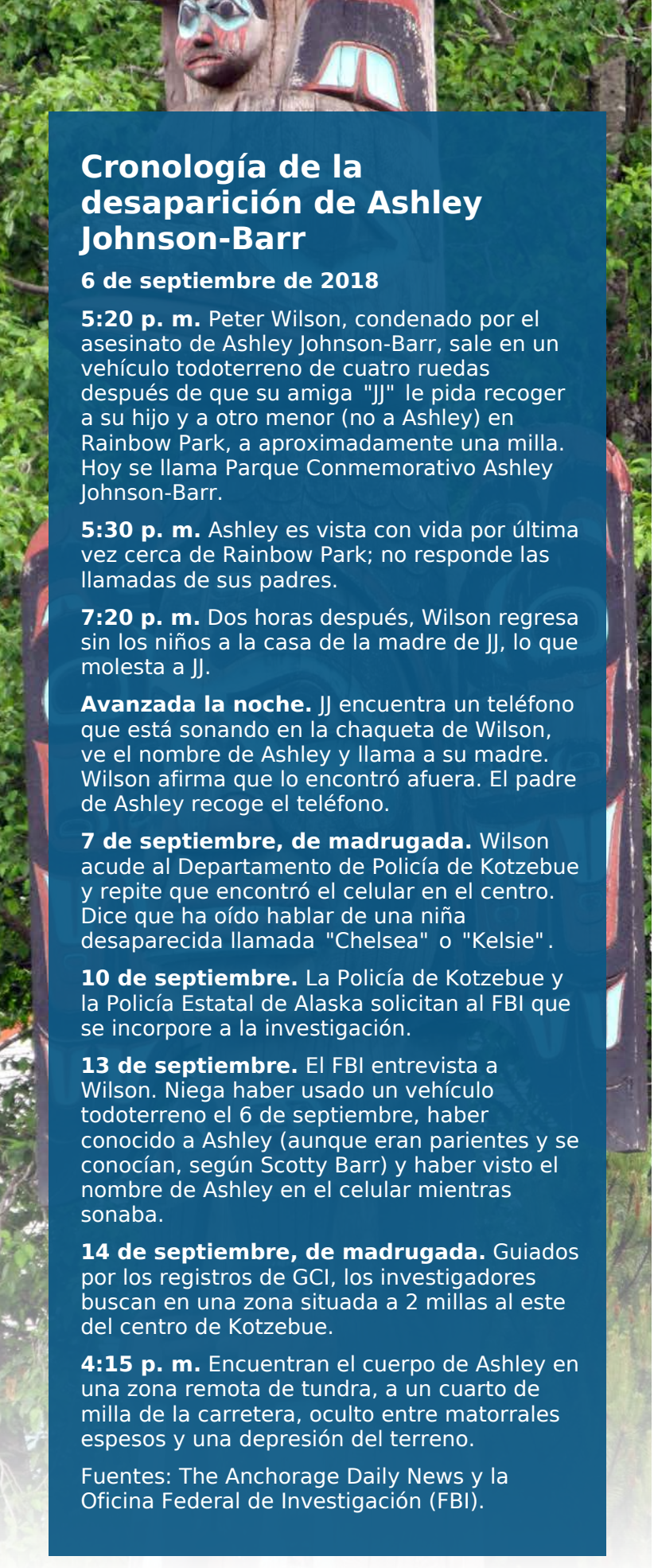
2. Scotty Barr, Mary Ferguson, Janell Rasmussen y Tyesha Wood en el Parque Conmemorativo Ashley Johnson-Barr, en Kotzebue.

3. Los participantes del curso de Sitka reciben una cálida bienvenida.

4. Los colaboradores de AIIC Matthew Hall y Julian Garcia imparten una capacitación en Chickaloon.

5. Letrero conmemorativo MMIP-Tanana Chiefs en Fairbanks.

6. Scotty Barr, Saima Chase, Tyesha Wood, Mary Ferguson, Janell Rasmussen y Steven Rexford en Kotzebue.



Cronología de la desaparición de Ashley Johnson-Barr

6 de septiembre de 2018

5:20 p. m. Peter Wilson, condenado por el asesinato de Ashley Johnson-Barr, sale en un vehículo todoterreno de cuatro ruedas después de que su amiga "JJ" le pida recoger a su hijo y a otro menor (no a Ashley) en Rainbow Park, a aproximadamente una milla. Hoy se llama Parque Conmemorativo Ashley Johnson-Barr.

5:30 p. m. Ashley es vista con vida por última vez cerca de Rainbow Park; no responde las llamadas de sus padres.

7:20 p. m. Dos horas después, Wilson regresa sin los niños a la casa de la madre de JJ, lo que molesta a JJ.

Avanzada la noche. JJ encuentra un teléfono que está sonando en la chaqueta de Wilson, ve el nombre de Ashley y llama a su madre. Wilson afirma que lo encontró afuera. El padre de Ashley recoge el teléfono.

7 de septiembre, de madrugada. Wilson acude al Departamento de Policía de Kotzebue y repite que encontró el celular en el centro. Dice que ha oído hablar de una niña desaparecida llamada "Chelsea" o "Kelsie".

10 de septiembre. La Policía de Kotzebue y la Policía Estatal de Alaska solicitan al FBI que se incorpore a la investigación.

13 de septiembre. El FBI entrevista a Wilson. Niega haber usado un vehículo todoterreno el 6 de septiembre, haber conocido a Ashley (aunque eran parientes y se conocían, según Scotty Barr) y haber visto el nombre de Ashley en el celular mientras sonaba.

14 de septiembre, de madrugada. Guiados por los registros de GCI, los investigadores buscan en una zona situada a 2 millas al este del centro de Kotzebue.

4:15 p. m. Encuentran el cuerpo de Ashley en una zona remota de tundra, a un cuarto de milla de la carretera, oculto entre matorrales espesos y una depresión del terreno.

Fuentes: The Anchorage Daily News y la Oficina Federal de Investigación (FBI).

A diferencia de gran parte de los 48 estados contiguos, Alaska no funciona dentro del marco tradicional de los "territorios indígenas" (Indian Country). No hay reservas en el mismo sentido, salvo una excepción, ni cuerpos policiales tribales con amplias facultades penales, ni ingresos de casinos que financien servicios de seguridad pública.

La Ley de Resolución de Reclamaciones de los Nativos de Alaska (ANCSA) transformó de manera fundamental la propiedad de la tierra y la gobernanza en la década de 1970, creando un sistema que sigue influyendo en cómo se investigan los delitos. "Todo eso incide en lo que ocurre cuando alguien desaparece", dice Ferguson. (Véase "ANCSA y PL-280 de un vistazo" en el artículo en línea).

El resultado es un sistema difícil de comprender y utilizar, no solo para las familias, sino también para los profesionales que trabajan en él.

Para ayudar a reducir la incertidumbre, Ferguson apoya voluntariamente a familias que afrontan situaciones relacionadas con MMIP. También colabora con el NCJTC, donde capacita a profesionales de las fuerzas del orden sobre las complejidades que enfrentan los nativos de Alaska. Para AATTAP-NCJTC, modera dos seminarios web centrados en el caso de Ashley. (Véase "Desapariciones en Alaska: los seminarios web", página 9).

Incluso cuando la jurisdicción está clara, las condiciones físicas de Alaska presentan enormes desafíos. El estado abarca más de 665,000 millas cuadradas, más del doble de la superficie de Texas. En sus zonas extremadamente remotas, muchas comunidades solo son accesibles en avioneta o barco. La presencia policial es escasa y los tiempos de respuesta pueden prolongarse durante horas o días.

"Cuando alguien desaparece en una zona remota de Alaska sin carreteras, la respuesta de las fuerzas del orden asignadas a esas vastas regiones puede demorarse, y los investigadores especializados pueden estar a cientos de millas de distancia", dice Tyesha Wood, gerente del programa Alerta AMBER en Territorios Indígenas.

El clima añade otro factor de imprevisibilidad. "Si las condiciones son buenas, puede tomar tres

horas en avión", dice Wood. "Si el clima impide volar, podría tomar hasta tres días en barco".

Ferguson dice que las limitaciones de infraestructura agravan estas demoras. "Solo hay un laboratorio criminalístico para todo el estado", señala. "A veces las pruebas, incluso las digitales, como los celulares, deben enviarse a miles de millas para su análisis, como ocurrió con el teléfono de Ashley".

Todo esto lleva tiempo. Y, como dice Wood: "En los casos MMIP, esas primeras horas pueden determinar el resultado".

El caso de Ashley reflejó esas realidades. Aunque los equipos locales de respuesta y los voluntarios se movilizaron de inmediato, los recursos adicionales tardaron días en llegar.

Barr dice que el análisis forense del teléfono de Ashley finalmente ayudó a localizarla, pero requirió tiempo y capacidades especializadas que no siempre están disponibles en las zonas rurales de Alaska. "Esto no es exclusivo del caso de Ashley", dice Wood. "Es un problema estructural". Para las familias, esas demoras pueden resultar insoportables. "Las familias merecen urgencia", dice Ferguson. "Merecen respuestas". Pero también destaca la complejidad que enfrentan las fuerzas del orden.

"Quiero que la gente comprenda ambos lados", dice Ferguson. "Estos casos son extremos y complejos. Los recursos son limitados. Las distancias son enormes. Solo el clima, que cambia constantemente, puede detener por completo las búsquedas".

Incluso cuando las agencias hacen todo lo posible, dice Ferguson, las familias que esperan respuestas pueden no percibirlo así.

"A veces la gente está haciendo todo lo que puede y, aun así, sigue pareciendo insuficiente", dice Ferguson. Esto se debe a que el propio sistema está al límite por la escasez de personal. (Para obtener más información sobre el trabajo policial en Alaska, véase la página 10). Esa tensión entre la urgencia y las limitaciones está en el centro de muchos casos MMIP.

Más allá de la geografía, la complejidad jurídica puede frenar aún más las investigaciones. Según dónde ocurra el delito y quiénes estén involucrados, la competencia puede corresponder a agencias tribales, estatales o federales. Esas distinciones suelen ser invisibles para las familias, pero sus consecuencias no. "Esta fragmentación puede ralentizar las investigaciones y generar confusión", dice Wood.

La falta de datos también ha ocultado durante mucho tiempo la magnitud de la crisis. Durante años, los casos de víctimas indígenas se denunciaron menos de lo debido o se registraron de forma inconsistente. "Pero sin datos fiables, es difícil asignar recursos o identificar patrones", dice Ferguson.

Los defensores señalan que una historia de desconfianza entre las comunidades indígenas y las instituciones agrava estos problemas sistémicos. Cuando los casos reciben poca atención de las fuerzas del orden o de los medios, esa desconfianza puede profundizarse.

Una comunidad en duelo y en acción

En Kotzebue, la muerte de Ashley dejó una cicatriz duradera. Su búsqueda había unido a la comunidad. El desenlace trajo un duelo colectivo y la determinación de actuar.

Se celebraron vigilias. Las familias compartieron historias de sus propios seres queridos desaparecidos, muchas de las cuales no habían sido escuchadas. El nombre de Ashley se convirtió en un símbolo de movilización, y la legislatura estatal designó oficialmente el 12 de marzo, su cumpleaños, como el Día de Ashley Johnson-Barr. Continúa en la página siguiente.

El 84.3 % de las mujeres indígenas estadounidenses y nativas de Alaska ha sufrido violencia a lo largo de su vida; el 56.1 % ha sufrido violencia sexual.

Aunque constituyen solo el **19 %** de la población de Alaska, las mujeres indígenas representan el **47 %** de las víctimas de violación y están sobrerrepresentadas en un **250 %** en los casos de violencia doméstica.

Alaska concentra una proporción desmesurada de los **4,200 casos MMIP** sin resolver en todo el país.

Los pueblos nativos de Alaska constituyen cerca del 40 % de las 575 tribus reconocidas por el Gobierno federal de Estados Unidos.

Fuentes: Oficina de Asuntos Indígenas (BIA); datos de diversas fuentes recopilados por el Congreso Nacional de Indígenas Americanos (NCAI).

Hacia investigaciones MMIP más justas

Una respuesta policial eficaz a la crisis de personas indígenas desaparecidas y asesinadas (MMIP) exige ir más allá de los procedimientos habituales y avanzar hacia la coordinación activa y la construcción de confianza.

- **Reconozca la magnitud.** Las mujeres y niñas nativas de Alaska se ven afectadas de manera desproporcionada, aunque los hombres y las personas mayores también son víctimas. Comprender este contexto sistémico es fundamental.
- **Convierta la concienciación en acción.** La sensibilización solo protege a las familias cuando se combina con respeto cultural, capacitación especializada y colaboración rápida.
- **Responda de inmediato.** Nunca suponga que una desaparición es voluntaria. En las zonas rurales de Alaska, la distancia y el clima ya provocan demoras; no las agrave esperando para movilizar los recursos de búsqueda.
- **Priorice la precisión de los datos.** Asegúrese de que los casos se ingresen rápidamente en el Centro Nacional de Información Criminal (NCIC), con la identificación racial y tribal correcta, para evitar el problema histórico de la clasificación errónea.
- **Actúe a pesar de la complejidad jurisdiccional.** No permita que la confusión sobre las competencias tribales, estatales o federales paralice una investigación. Inicie primero la respuesta y luego coordine con agencias como el FBI o la Policía Estatal.
- **Genere confianza en la comunidad.** Colabore con los líderes tribales y mantenga informadas a las familias con regularidad, incluso cuando no haya novedades.
- **Trabaje con las familias.** Trátelas como fuentes esenciales de información, no como obstáculos. Evite el lenguaje que culpabilice a las víctimas y tome en serio sus preocupaciones.

Consulte el sitio web de Alerta AMBER en Territorios Indígenas para encontrar más capacitación y recursos de investigación relacionados con MMIP.

En toda Alaska comenzaron a surgir conversaciones similares sobre MMIP. Lo que antes se decía en voz baja ahora se expresaba abiertamente.

Su caso ayudó a impulsar cambios, entre ellos la ampliación de las respuestas rápidas ante desapariciones de menores y una mayor atención federal a los casos MMIP. Alaska también creó un grupo de trabajo dedicado a la crisis, centrado en mejorar la recopilación de datos, la coordinación y el apoyo a las comunidades rurales. (Véase "El legado de Ashley en Alaska" en el artículo en línea).

Los cambios no resolvieron el problema, pero marcaron un paso "de la concienciación a la acción", dice Barr.

Uno de los rasgos que definen la crisis MMIP es la invisibilidad. Los nombres de muchas víctimas nunca llegan a ser ampliamente conocidos. El de Ashley, sí. "Los nombres importan", dice Wood. "Cuando los nombres se desvanecen, también lo hace la urgencia".

La concienciación, dice, genera presión, y la presión trae recursos. "Estas historias importan. La gente sigue desapareciendo. Seguir contando estas historias ayuda a que todo el sistema responda".

La historia de Ashley tuvo eco más allá de Alaska porque cuestionaba las ideas sobre quién está en riesgo. Era una niña, no una adulta. Jugaba en un parque, no vivía en los márgenes de la sociedad.

Barr trabaja para que la gente recuerde a Ashley como algo más que una víctima. "Era una niña amable y cariñosa",

Desapariciones en Alaska: Los seminarios virtuales

Acompáñenos en una impactante serie de dos seminarios virtuales que explora los desafíos de responder a casos de menores secuestrados y desaparecidos en Alaska. A partir del trágico caso de Ashley Johnson-Barr como motor de cambio, estas sesiones destacan la necesidad fundamental de coordinación comunitaria y capacitación policial, así como el impacto del programa Alerta AMBER en Territorios Indígenas (AIIC).

Parte 1 El caso y la respuesta (grabado). Conozca los obstáculos de la investigación y la importancia de actuar con rapidez y coordinación en las zonas rurales de Alaska. Disponible para ver a su conveniencia.

Parte 2 Un camino a seguir (grabado). Profundice en los cambios sistémicos necesarios mediante un panel moderado por Mary Ferguson, colaboradora de AIIC y jueza de un tribunal tribal de los pueblos nativos de Alaska. Disponible para ver a su conveniencia.

Encuentre capacitaciones de Alerta AMBER en Territorios Indígenas y más recursos en AMBERAdvocate.org/AIIC.

dice. "Le encantaba jugar al aire libre, ir a la iglesia, nadar y el baloncesto. Le encantaba recoger bayas, y el morado era su color favorito". Lea en línea la conmovedora carta que Barr escribió a Ashley. Fue escrita en homenaje a su 18.º cumpleaños.

El trabajo que queda por hacer

A pesar de la mayor concienciación, los factores que impulsan la crisis MMIP persisten: aislamiento geográfico, recursos limitados y complejidad jurisdiccional.

Los defensores destacan que la concienciación es solo el comienzo. "A menudo las familias no saben qué hacer primero", dice Ferguson. "No saben a quién llamar ni qué pasos seguir".

En algunos casos, explica, las familias sienten que no está ocurriendo nada. "He ayudado a familias a iniciar búsquedas, conectar a las personas con recursos y presionar a las agencias para que actúen", dice. "Las familias están desesperadas y merecen contar con alguien que entienda el sistema".

Ayudar a las familias a comprender cómo defender sus propios intereses puede marcar una diferencia decisiva. "Ese conocimiento importa", dice Ferguson. "Puede ayudar a atraer atención y recursos cuando más se necesitan".

La vida de Ashley fue breve, pero su impacto perdura. Su historia atrajo la atención nacional y ayudó a cambiar la manera de abordar los casos de personas desaparecidas en Alaska. Además, dio voz a familias que llevaban mucho tiempo buscando respuestas.

"Cada persona importa. Cada historia importa", dice Alica Wildcatt, colaboradora de Alerta AMBER en Territorios Indígenas. "Toda vida merece ser reconocida".

Barr coincide. "La vida de Ashley seguirá teniendo significado mientras la honremos con acciones", dice. "Necesitamos mejor capacitación, leyes más sólidas y más prevención, no solo concienciación".

El **5 de mayo** es el Día Nacional de Concienciación sobre las Personas Indígenas Desaparecidas y Asesinadas (#MMIP) y las Mujeres y Niñas Indígenas Desaparecidas y Asesinadas (#MMIWG) en Estados Unidos.

El **12 de marzo** se reconoce oficialmente en Alaska como el Día de Ashley Johnson-Barr ("Día de vestir de morado"). Celebrado en el cumpleaños de Ashley, busca sensibilizar sobre la violencia contra los niños y la seguridad comunitaria.

Por Denise Gee Peacock

El llamado de la naturaleza

El teniente Benjamin Endres se dedica a salvar vidas en uno de los terrenos más difíciles del país.



"La geografía y el clima son los factores que más nos condicionan. Muchas comunidades están completamente desconectadas de las carreteras y dependen del transporte aéreo, las embarcaciones fluviales o las motonieves. Si desaparece un niño en una aldea que no tiene un puesto de la Policía Estatal, tenemos que enviar a alguien por avión".

Teniente Benjamin Endres, coordinador estatal de búsqueda y rescate, Policía Estatal de Alaska.

Alaska es una tierra de dimensiones y belleza asombrosas, pero su terreno accidentado es tan peligroso como pintoresco. Para el teniente Benjamin Endres, de la Policía Estatal de Alaska (AST), la "Última Frontera" no es solo un paisaje: es una enorme jurisdicción de 665,000 millas cuadradas donde el entorno suele ser la mayor amenaza para la vida.

Desde Anchorage, como coordinador estatal de búsqueda y rescate de la AST, Endres supervisa una compleja red logística en un estado que carece de condados tradicionales y oficinas del sheriff. Desde coordinar equipos caninos para buscar a personas desaparecidas en aldeas yup'ik remotas hasta gestionar el sistema estatal de Alerta AMBER, su trabajo es una carrera contra el tiempo y el clima rápidamente cambiante de Alaska.

Endres, veterano de las fuerzas del orden del norte de Indiana, se mudó a Alaska en 2008 en busca del mayor desafío profesional. Hoy está en el centro de una red de apoyo vital, combinando las funciones de enlace de gestión de emergencias y coordinador de comunicaciones para proteger a los habitantes de Alaska en uno de los climas más implacables del mundo. ("El entorno de Alaska mata a mucha gente", dice).

Pasó 20 años en las fuerzas del orden de Indiana. ¿Qué lo atrajo a la Policía Estatal de Alaska?

Nací y crecí en el norte de Indiana y trabajé allí unos 20 años en las fuerzas del orden antes de venir a Alaska a finales de 2008. Mi tío era agente de la Policía Estatal de Michigan y mi héroe de la infancia; él despertó mi interés inicial por el trabajo policial rural. Al acercarme al final de mi etapa en Indiana, empecé a pensar en cuál sería el lugar más grande, más desafiante y más rural para terminar mi carrera. Alaska fue la respuesta.

¿En qué se diferencia la estructura policial de Alaska de la de los 48 estados contiguos?

Es muy distinta porque Alaska no tiene condados, oficinas del sheriff ni agentes de esas oficinas. Tenemos distritos llamados boroughs, pero muchas zonas son "no organizadas", lo que significa que no existe ningún gobierno local de ese tipo. La Policía Estatal proporciona todos los servicios policiales fuera de los límites municipales tradicionales.

En puestos remotos como Glennallen, somos la única presencia policial en una zona tan grande como algunos estados. Hay que hacer de todo: desde ser un sheriff al estilo de Andy Griffith hasta investigador forense y encargado del traslado de detenidos.

¿Cuáles son los principales obstáculos logísticos al recibir una llamada de búsqueda y rescate desde una aldea remota?

La geografía y el clima son los factores que más nos condicionan. Muchas comunidades están completamente desconectadas de las carreteras y dependen del transporte aéreo, las embarcaciones fluviales o las motonieves, llamadas "snow machines" aquí y "snowmobiles" en los 48 estados contiguos. Si desaparece un niño en una aldea sin un puesto de la Policía Estatal, tenemos que enviar a alguien por avión. Sin embargo, nuestros pilotos necesitan la visibilidad exigida por las reglas de vuelo visual (VFR); si hay nieve arrastrada por el viento o lluvia helada, simplemente no pueden volar. Esto puede provocar demoras de varios días antes de que siquiera podamos desplegar personal sobre el terreno.

También gestiona el sistema estatal de Alerta AMBER. ¿Por qué son tan estrictos sus criterios?

En mis tres años en este puesto, solo hemos tenido dos Alertas AMBER y, afortunadamente, ambos menores fueron localizados a salvo. Mantenemos criterios estrictos, que exigen un secuestro confirmado y peligro inminente, precisamente para evitar la "fatiga por alertas". Queremos que la gente las tome en serio cuando su teléfono suene a las 2 de la madrugada. Alaska también tiene limitaciones para difundirlas; por ejemplo, solo hay dos señales viales en todo el estado capaces de mostrar mensajes de emergencia, y ambas están en la zona de Anchorage.

¿Puede explicar la función del agente de seguridad pública de aldea y cómo cubre las carencias policiales rurales?

El programa de Agentes de Seguridad Pública de Aldea (VPSO) se creó para ofrecer una presencia física de seguridad en aldeas pequeñas donde resulta difícil asignar policías estatales. El estado lo financia, pero los agentes, que creo que ahora son unos 80, trabajan para corporaciones nativas o gobiernos de distrito. Reciben capacitación policial, en primeros auxilios y en extinción de incendios. Es un trabajo muy duro: se necesita una persona especial para representar a las fuerzas del orden en una aldea de solo



300 o 400 habitantes donde todos te conocen. Y a menudo hay un solo VPSO, si es que lo hay, para atender una zona inmensa.

Ante las dificultades de comunicación, ¿cómo mantiene el contacto con los agentes en el terreno y cómo localiza los celulares?

La comunicación con mis colegas es una de mis mayores responsabilidades y una lucha constante. En el corredor ferroviario conocido como "Rail Belt", cerca de zonas pobladas, tenemos buena cobertura de radio. Pero en el oeste de Alaska, un policía estatal que viaja en motonieve

La Policía Estatal de Alaska en Fairbanks trabajó con el equipo voluntario de búsqueda PAWS para realizar capacitación en operaciones con helicópteros y vuelos de familiarización para los guías y los perros.

a menudo no tiene ninguna comunicación por radio entre aldeas. Incluso el servicio celular es problemático; la mayoría de las aldeas utiliza un proveedor llamado GCI, que no siempre es compatible con AT&T o Verizon. Cuando alguien desaparece, no podemos "triangular" un teléfono con una precisión de unos pocos pies, como en Los Ángeles; tenemos suerte si logramos ubicarlo dentro de un radio de una milla de una sola torre celular.

¿Qué otros desafíos enfrenta?

Las demoras en la comunicación pueden ser un problema cuando la gente cree, como todavía ocurre, que hay que esperar 24 horas antes de denunciar una desaparición. Hacemos lo posible por informar a las personas al respecto. También enfrentamos una escasez constante de personal, pese a nuestros esfuerzos para atraer gente a puestos bien remunerados aquí. El número de nuevos reclutas no alcanza a compensar las jubilaciones.

¿Cómo es un día típico para usted?

De todo menos típico. Los días son muy distintos y cada uno tiene sus propios retos. Cuando no estoy coordinando la logística de los equipos de búsqueda y rescate, por ejemplo, determinando dónde pasarán la noche (a menudo en sacos de dormir en las escuelas de las aldeas) o intentando conseguir un helicóptero, estoy yendo una y otra vez a ver a nuestros técnicos de radio para que reparen los equipos portátiles.

Háblenos de la importancia de los equipos de búsqueda y rescate en Alaska

Tenemos muchos grupos voluntarios de búsqueda y rescate, por lo que estamos agradecidos, especialmente porque trabajan a un nivel profesional. Coordinar su ayuda es una parte importante de mi trabajo. Por ley, la Policía Estatal de Alaska es responsable de dirigir las operaciones de búsqueda y rescate (SAR) en todo el estado, y realizamos más de 450 misiones al año. Todos los policías estatales reciben capacitación en SAR y trabajan junto a más de 1,100 voluntarios y múltiples agencias y organizaciones. Los equipos SAR se despliegan con aeronaves, embarcaciones, equipos terrestres y unidades caninas para localizar a residentes y visitantes extraviados o heridos. Una vez que los activamos para una misión, quedan cubiertos por la AST en materia de indemnización por accidentes laborales si alguien resulta herido. Además, les reembolsamos los gastos de viaje y alimentación. Así que realmente contamos con ellos.

¿Qué es lo más gratificante de este trabajo?

En búsqueda y rescate uno afronta muchas tragedias, como cuerpos que no se logran recuperar de las avalanchas, y eso desgasta mucho. Pero los éxitos nos dan fuerzas para seguir. La semana pasada, un joven de 15 años cayó 40 pies en las montañas y se fracturó la espalda. Ver el video de los paracaidistas de rescate izándolo con éxito a un helicóptero de la Fuerza Aérea de Estados Unidos y saber que ahora se está recuperando: eso es lo que te da ganas de volver a salir y encontrar a la próxima persona que necesite ayuda.



Operaciones de Seguridad Pública de Aldea VPSO

El programa VPSO se creó en 1979 y en 2024 pasó a ser una división independiente del Departamento de Seguridad Pública de Alaska. La división proporciona supervisión y capacitación específicas para la seguridad pública rural y atiende a las comunidades más remotas de Alaska.

Más información sobre VPSO.

Por Denise Gee Peacock



Kelsey Commisso[1], coordinadora de alertas del Departamento de Seguridad Pública de Arizona (extremo izquierdo), habla con los medios tras la localización a salvo de Violet C. (centro), gracias a la información aportada por Amanda Leonard, coordinadora de Alerta AMBER de Hawái (derecha).

Del gris al turquesa

Cuando Hawái necesitó ayuda para localizar a una niña desaparecida, Arizona activó por primera vez su Alerta Turquesa, demostrando cómo la creatividad y la confianza entre estados pueden ahorrar horas valiosas.

A casi 3,000 millas y tres husos horarios de distancia, Amanda Leonard, coordinadora de Alerta AMBER de Hawái, enfrentaba una tarea abrumadora: Violet, una niña de 6 años de la Isla Grande de Hawái, había desaparecido, y la mejor esperanza de encontrarla estaba en Arizona.

El caso de interferencia custodial parental no cumplía los estrictos criterios de Hawái para emitir una Alerta MAILE AMBER. Por eso, Leonard esperaba que sus opciones en Arizona también se limitaran a un boletín de búsqueda (BOLO) distribuido entre las fuerzas del orden. Lo que no esperaba era una oportunidad que cambiaría el rumbo de la búsqueda y sentaría un precedente para una herramienta de alerta completamente nueva.

Los antecedentes

Después de que se denunciara la desaparición de Violet el 16 de julio de 2025, los investigadores supieron que su madre, Sarah C., quien no tenía la custodia, había volado con ella desde Kona hasta el Aeropuerto Internacional Phoenix Sky Harbor. A partir de ahí, se perdió el rastro.

[1] Nota de la redacción: Al cierre de esta edición, Commisso había sido nombrada recientemente supervisora del Centro de Información Antiterrorista de Arizona, donde sigue a cargo del programa de alertas de emergencia.

Para el martes 22 de julio, un hecho estaba claro: Sarah no tenía autoridad legal para llevar a Violet al territorio continental. Los investigadores estaban cada vez más preocupados por la seguridad de la niña.

Para localizar a su homóloga en Arizona, Leonard recurrió al Portal de Colaboradores de AMBERAdvocate.org, administrado por el Programa de Capacitación y Asistencia Técnica de Alerta AMBER del Centro Nacional de Capacitación en Justicia Penal (NCJTC). Su llamada llegó a la oficina de guardia del Departamento de Seguridad Pública de Arizona (DPS) justo cuando la coordinadora de alertas del DPS, Kelsey Commisso, terminaba su turno.

Leonard explicó la situación. Hawái no solicitaba ampliar una Alerta AMBER, pues no se había emitido ninguna alerta formal, sino que pedía a Arizona distribuir un boletín BOLO a las fuerzas del orden. El FBI y el Departamento de Policía de Hawái ya se estaban coordinando con investigadores de Arizona. Y, si Arizona tenía otras ideas, estaba dispuesta a escucharlas.

Surge una nueva opción

Desde su casa, Commisso siguió pendiente del caso a medida que llegaban nuevos detalles y comenzó a considerar otra posibilidad. Arizona había puesto en marcha la Alerta Turquesa menos de dos semanas antes. Nunca se había utilizado. ¿Podría este caso cumplir los requisitos?

Ya existía confusión sobre la nueva alerta. Por su nombre, algunas personas suponían que estaba limitada a personas indígenas desaparecidas. Aunque esa había sido su intención original, durante el proceso legislativo la ley se amplió para incluir a todas las personas desaparecidas y en peligro menores de 65 años, reconociendo también el impacto desproporcionado de las desapariciones y los asesinatos de personas indígenas (MMIP).

La alerta tiene su origen en la "Ley de Emily", el Proyecto de Ley 2281 de la Cámara de Representantes de Arizona, creado en memoria de Emily Pike, de 14 años, integrante de la Tribu Apache de San Carlos, hallada asesinada tras denunciarse su desaparición a principios de 2025. La gobernadora Katie Hobbs firmó la ley en mayo de 2025 para mejorar las respuestas a las desapariciones, especialmente las de personas indígenas.

Utilizar la alerta para una niña no indígena, procedente de un lugar tan lejano como Hawái, probablemente suscitaría preguntas. Pero el caso parecía cumplir los criterios. Commisso llamó a su supervisora, la sargento Kim Love-Ness. Ambas coincidieron: el caso reunía los requisitos y la alerta podía activarse a petición de Hawái.

> "Respetamos profundamente los esfuerzos de la gobernadora Hobbs para proporcionar la asistencia en seguridad pública que tanto necesitan las 22 tribus de Arizona. La nueva Alerta Turquesa, también conocida como “Ley de Emily”, mejorará la seguridad no solo en las comunidades tribales, sino en todo el estado de Arizona. Durante años, las comunidades tribales han enfrentado la crisis de personas indígenas desaparecidas y asesinadas sin sistemas avanzados de emergencia, y consideramos que la Alerta Turquesa es un paso proactivo en la dirección correcta".
>
> Paul Russell, presidente del Consejo Intertribal de Arizona.

"Lo vimos como una oportunidad para encontrar a Violet", dice Commisso, "y para explicar al público a quién está dirigida realmente la alerta".

Una llamada tras una noche en vela

Después de una noche inquieta, Commisso llamó a Leonard temprano a la mañana siguiente, sin saber que en Hawái eran las 4:29 a. m. Leonard estaba despierta. Tampoco había dormido.

El **61 % de las Alertas AMBER** involucra secuestros cometidos por un progenitor. "Pero muchos casos caen en una zona gris", dice Leonard. "Hace falta conversar y ser creativos para determinar qué herramienta puede utilizarse, en vez de no emitir ninguna alerta".

Criterios de la Alerta Turquesa de Arizona

El Departamento de Seguridad Pública de Arizona puede emitir una Alerta Turquesa cuando se cumplen los cinco criterios siguientes:

1. La persona desaparecida es menor de 65 años.
2. Las fuerzas del orden han agotado los recursos locales disponibles.
3. Las fuerzas del orden consideran que la persona está en peligro o en una situación de riesgo.
4. La desaparición presenta circunstancias inexplicadas o sospechosas y no se trata únicamente de una fuga voluntaria, salvo que existan factores agravantes que indiquen peligro.
5. La difusión pública de información podría contribuir a localizar a la persona a salvo.

La oportunidad era real, pero la decisión correspondía a los investigadores de Hawái. "Es nuestra alerta", explica Commisso, "pero es su caso de una menor desaparecida".

Leonard comunicó la opción a los mandos del Departamento de Policía de Hawái y al FBI. No había garantía de que decidieran utilizarla.

"Que exista una alerta no significa que activarla sea la decisión correcta", dice Commisso. "Una alerta debe ayudar a la investigación, no entorpecerla".

Hawái finalmente aceptó. Se habían agotado las pistas locales y la urgencia aumentaba. Desde ese momento, Commisso y Leonard estuvieron en contacto casi permanente, trabajando a través de cadenas de mando paralelas y varios husos horarios.

Su buena relación no era casual. Ambas habían asistido al Simposio Nacional de Alerta AMBER y Alerta AMBER en Territorios Indígenas, celebrado en Washington, D. C., a principios de ese año.

"Estar conectadas a través del NCJTC genera una confianza inmediata", dice Leonard.

La Alerta Turquesa de Arizona había entrado en funcionamiento apenas seis días antes de que se denunciara la desaparición de Violet. Ser su primera activación conllevaba un peso especial.

"Sería una enorme responsabilidad", recuerda haber pensado Leonard, "con mucho escrutinio público y una intensa atención mediática".

Se activa la primera Alerta Turquesa

El miércoles 23 de julio, los mandos del Departamento de Policía de Hawái, en estrecha colaboración con el FBI, aprobaron la activación de la Alerta Turquesa de Arizona.

"Precisamente para esto existe la Alerta Turquesa: casos que no cumplen los criterios de la Alerta AMBER, pero que exigen urgencia", dice Commisso. Por ejemplo, Arizona no había emitido una Alerta AMBER desde 2023. El umbral es deliberadamente alto para evitar que el público se insensibilice. Muchos casos quedan en la zona gris entre "Alerta AMBER" y "ninguna alerta", y para ese espacio se diseñó esta herramienta.

La coordinación ya estaba en marcha antes de la aprobación final. Las autoridades de Hawái presentaron documentación que demostraba que el caso cumplía los criterios de Arizona. Se notificó a los responsables del Centro de Información Antiterrorista (Centro de Fusión) del DPS de Arizona, la Oficina de la Gobernadora, las oficinas de información pública de ambos estados, las divisiones de transporte, los centros de despacho y los equipos de respuesta a secuestros de menores.

A las 7:01 p. m., hora de Arizona, la Alerta Turquesa se envió a más de 10 millones de celulares en todo el estado. Minutos después, se notificó a los medios de comunicación.

"Todo parecía estar funcionando", recuerda Commisso. "Ahora solo necesitábamos que la alerta ayudara a encontrar a Violet". Continúa en la página siguiente.

Esa noche se acostó con sus dos celulares al alcance de la mano. Cinco horas después, uno de ellos se iluminó.

Violet estaba a salvo. Una información proporcionada por el público llevó a las fuerzas del orden a un refugio para mujeres en Cottonwood, Arizona, donde, alrededor de las 12:45 a. m., los agentes localizaron a la niña y a su madre.

Sarah C. fue detenida sin incidentes en cumplimiento de una orden de arresto por un delito grave de interferencia con la custodia. Poco después, Violet se reunió con su padre, quien tenía la custodia.

Después de la adrenalina

"Cuando recibí el mensaje de que la habían encontrado, se me llenaron los ojos de lágrimas", dice Commisso. "Sentí un alivio enorme. La adrenalina me duró varios días".

"Es eufórico", añade Leonard. "Te alegras por la niña, por el progenitor que esperaba su regreso y por todos los que ayudaron a traerla a casa".

Commisso y Leonard habían mantenido contacto constante durante la preparación y difusión de la Alerta Turquesa, y para entonces comprendieron que compartían un vínculo único.

En las horas siguientes llegaron las preguntas de los medios, el escrutinio público y la necesidad de seguir explicando qué es, y qué no es, la Alerta Turquesa. Pero en ese momento nada pesaba más que el resultado: el sistema había funcionado.

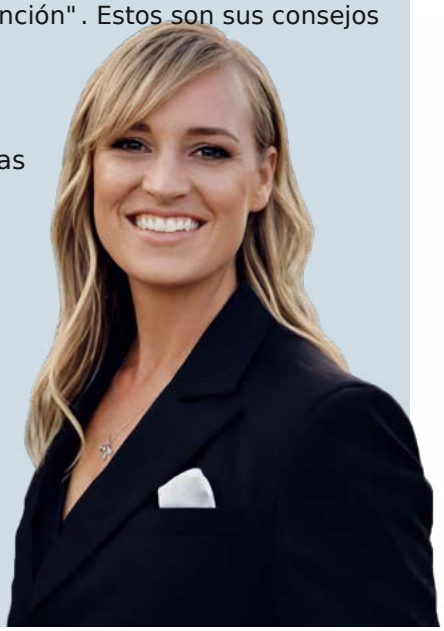
La primera Alerta Turquesa de Arizona hizo más que ayudar a localizar a una niña desaparecida. Definió una nueva herramienta en tiempo real, aclaró su propósito y demostró lo que puede ocurrir cuando dos estados, separados por miles de millas y tres husos horarios, confían lo suficiente el uno en el otro para actuar. En la zona gris entre "Alerta AMBER" y "ninguna alerta", se había sentado un precedente y una niña estaba de vuelta en casa.

Ante la prensa: Tres consejos para coordinadores de alertas

Cuando Kelsey Commisso[1], coordinadora de alertas del DPS[1] de Arizona (en la fotografía), subió al podio, era su primera comparecencia en vivo ante los medios de tal magnitud. "Era una sala llena de grandes medios de comunicación: micrófonos encendidos, cámaras grabando, luces intensas y preguntas una tras otra", recuerda. "En lugar de depender de un guion rígido, me concentré en mantener la calma, estar presente y actuar con intención". Estos son sus consejos a partir de aquel día.

1. **Haga una pausa y escuche por completo.** Escuche activamente lo que le preguntan, no lo que cree que le preguntan, y respire antes de responder. La pausa evita las especulaciones y la divulgación excesiva de información.
2. **Muestre su lado humano, sin apartarse de la verdad.** Equilibre la profesionalidad con la cercanía. La autenticidad genera confianza cuando se apoya en hechos.
3. **Proteja la investigación sin excluir al público.** La transparencia y la integridad de la investigación no son incompatibles. Reserve los detalles específicos del caso cuando sea necesario, mientras comunica con empatía y claridad.

Vea la conferencia de prensa de Commisso.



Noticias breves

ESTADOS UNIDOS

Una pista de Crime Stoppers y el ADN permiten resolver un secuestro parental de 1983



Cuarenta y dos años después de su secuestro en Kentucky, Michelle Newton se ha reunido con su padre. Michelle, que tenía 3 años cuando fue secuestrada, descubrió recientemente su verdadera identidad y contactó a las autoridades. Al mismo tiempo, una pista recibida por Crime Stoppers condujo a los investigadores a Florida, donde su madre, Debra, vivía con un nombre falso. El ADN confirmó la identidad de la fugitiva que había figurado entre las "8 personas más buscadas" del FBI y que ahora enfrenta cargos por un delito grave de interferencia con la custodia. "Este es el tipo de caso que uno ve una sola vez en su carrera policial", dijo el coronel Steve Healey, de Kentucky, al destacar cómo la persistencia en la investigación y la información del público pueden resolver incluso los casos que llevan más tiempo sin esclarecerse.

Una operación interinstitucional del USMS localiza a 43 menores en peligro en Florida



El Servicio de Alguaciles Federales de Estados Unidos (USMS) dirigió la operación "Northern Lights" ("Aurora Boreal"), una iniciativa interinstitucional de gran importancia que permitió localizar a 43 menores desaparecidos en situación crítica en el norte de Florida. La operación de dos semanas, en la que participaron más de 80 integrantes de 25 agencias, se centró en menores en riesgo de trata y explotación. Las localizaciones se produjeron en Florida, Tennessee, Misisipi y Luisiana, y las víctimas tenían entre 18 meses y 17 años. La operación dio lugar a nueve detenciones y podría derivar en futuros cargos por trata. "Esta fue la operación de búsqueda de menores desaparecidos más exitosa jamás realizada en el norte de Florida", dijo Greg Leljedal, alguacil federal interino.

Un grupo de trabajo de San Diego rescata a 19 víctimas de trata en la operación Home for the Holidays



Un grupo de trabajo interinstitucional del condado de San Diego rescató a 19 víctimas de trata de personas, entre ellas menores de apenas 12 años, durante la operación anual "Home for the Holidays" ("En casa para las fiestas"). Realizada del 10 al 12 de diciembre de 2025, la operación encubierta de tres días se centró en moteles de Chula Vista, National City y San Diego. Dio lugar a cuatro detenciones por cargos que incluían proxenetismo e inducción a la prostitución, además de seis citaciones por intentar comprar servicios sexuales. La fiscal de distrito Summer Stephan destacó la ofensiva contra una actividad local que mueve 810 millones de dólares. Las autoridades también señalaron la próxima entrada en vigor del Proyecto de Ley 379 de la Asamblea, que convierte la compra de servicios sexuales a un menor en delito grave a partir del 1 de enero de 2026.

Una propuesta de ley otorgaría a los alguaciles federales competencia para localizar a menores desaparecidos en territorios indígenas



Una nueva propuesta legislativa bipartidista busca reforzar la búsqueda de menores desaparecidos en territorios indígenas. Presentada en octubre de 2025 por los senadores Catherine Cortez Masto (demócrata por Nevada) y Markwayne Mullin (republicano por Oklahoma), la Ley de Equidad en las Órdenes Judiciales Tribales (Tribal Warrant Fairness Act) autorizaría al Servicio de Alguaciles Federales de Estados Unidos a ayudar a las fuerzas del orden tribales a localizar a menores desaparecidos y ejecutar órdenes judiciales. Actualmente, el Servicio de Alguaciles carece de autoridad legal para apoyar a las agencias tribales, lo que crea vacíos jurisdiccionales. Ante más de 4,000 casos sin resolver y las recomendaciones federales de 2023, el proyecto busca cerrar esas brechas. "Las comunidades tribales necesitan más herramientas para combatir los delitos violentos", dijo la senadora Cortez Masto. La legislación concede a las agencias tribales un acceso crucial a las capacidades federales de investigación para acelerar las localizaciones y mejorar la seguridad.

Montana refuerza la prevención y el financiamiento para abordar las desapariciones y los asesinatos de personas indígenas



Los indígenas estadounidenses representan el 24 % de las denuncias de personas desaparecidas en Montana, aunque constituyen solo el 6.5 % de la población. Para afrontar esta situación, el estado aprobó nuevas leyes importantes. El Proyecto de Ley 83 de la Cámara autoriza al Consejo Asesor sobre Personas Indígenas Desaparecidas y Asesinadas a aceptar fondos privados, mientras que el Proyecto de Ley 545 de la Cámara incorpora al equipo a un investigador de homicidios. La prevención también es prioritaria: el Proyecto de Ley 107 del Senado exige contenidos educativos sobre trata de personas en las escuelas, y el Proyecto de Ley 245 del Senado exige capacitación para que los conductores de autobús identifiquen señales de trata. Son medidas fundamentales, dado que más del 80 % de las denuncias de desaparición de 2023 involucraba a menores. Además, la legislatura aprobó una resolución que insta al Congreso a financiar plenamente a las fuerzas del orden tribales para cerrar peligrosos vacíos jurisdiccionales.

La Tribu Muckleshoot organiza un encuentro nacional sobre MMIP para abordar una disparidad de nivel de crisis



Las personas indígenas representan el 3 % de la población del estado de Washington, pero más del 7 % de sus casos de personas desaparecidas, una disparidad que los líderes describen como de "nivel de crisis". En respuesta, la Tribu Indígena Muckleshoot organizó en noviembre de 2025 el segundo Encuentro Nacional de Coordinadores sobre Personas Indígenas Desaparecidas y Asesinadas (MMIP). El evento reunió a 60 líderes de 13 estados, entre ellos representantes de las fuerzas del orden, funcionarios gubernamentales y defensores, para mejorar la comunicación, las estrategias de respuesta y los servicios a las familias. Washington sigue liderando iniciativas como el sistema de Alerta de Personas Indígenas Desaparecidas (MIPA), que ha emitido 194 alertas desde 2022, y la Unidad de Investigación de Casos Sin Resolver, que ha ayudado a localizar a más de 20 personas desaparecidas. Los líderes destacan que, aunque estas herramientas salvan vidas, sigue siendo esencial ampliar los servicios y generar confianza.

SafeCall ofrecerá apoyo permanente a 72,000 jóvenes desaparecidos en el Reino Unido



La campaña "SafeCall" de The Independent ha recaudado 165,000 libras esterlinas, unos 220,000 dólares estadounidenses, para poner en marcha un nuevo servicio fundamental para menores desaparecidos en todo el Reino Unido. Creado en colaboración con la organización benéfica Missing People, SafeCall ofrecerá una vía gratuita de ayuda, disponible las 24 horas, los siete días de la semana, a los aproximadamente 72,000 jóvenes que desaparecen cada año. Con el apoyo del primer ministro, sir Keir Starmer, y de embajadores como sir David Beckham, el servicio busca llegar a jóvenes vulnerables mediante una línea de ayuda específica, un canal de WhatsApp y un chatbot. "Gracias a ustedes, Missing People ahora puede desarrollar y lanzar SafeCall en 2026", dijo su directora ejecutiva, Jo Youle, al destacar que el servicio ofrecerá protección y apoyo confidencial a menores que sientan miedo o aislamiento.

Nuevas alianzas fortalecen el Proyecto Internacional de Análisis de Casos Sin Resolver



AMBER Alert Europe ha reforzado su alcance mundial mediante la firma de acuerdos formales de cooperación con tres universidades destacadas: Goldsmiths, Universidad de Londres (Reino Unido); Universidad Tecnológica de Brandeburgo (Alemania); y Southern University at New Orleans (Estados Unidos). Estas instituciones, que ya participan en el Proyecto Internacional de Análisis de Casos Sin Resolver (ICCAP), aportan conocimientos especializados en psicología forense, informática forense y victimología a la red académica de 54 universidades de la organización. La ampliación de la alianza busca impulsar la investigación y las políticas basadas en evidencia sobre menores desaparecidos y casos sin resolver. Al formalizar estos vínculos, AMBER Alert Europe pretende asegurar que el rigor académico siga siendo el eje de su estrategia operativa, acercando la investigación teórica a su aplicación práctica en la protección infantil.

NAPTIP rescata a 58 niños víctimas de trata bajo el pretexto de ofrecerles educación en Nigeria



La Agencia Nacional para la Prohibición de la Trata de Personas (NAPTIP) confirmó el rescate de 58 niños de una red de trata en el estado de Benue, Nigeria. Las autoridades informan que, en 2024, unos 300 niños de entre 2 y 8 años fueron llevados de campamentos de personas desplazadas internas por tratantes que se hacían pasar por benefactores educativos. Tras investigaciones iniciadas en mayo de 2025, NAPTIP realizó cuatro operaciones distintas que dieron lugar a la detención de un presunto cabecilla y cuatro cómplices. Aunque 58 niños se han reunido con sus familias, continúan los esfuerzos por localizar a las demás víctimas desaparecidas. "Estamos haciendo todo lo que está a nuestro alcance para traerlos a casa", dijo un comandante zonal de NAPTIP, e instó a quienes cuidan de menores a mantenerse alerta ante engaños similares.

Vías de acción



Cursos de AATTAP

Cursos de AIIC

Recursos de Alerta AMBER

Encontrar lo que necesita es así de fácil

Sitio web de AIIC

Busque colaboradores de Alerta AMBER

Guías de supervivencia para familias y hermanos

Información fiable, oportuna y práctica al alcance de la mano.

Solo tiene que enfocar la cámara de su teléfono en estos códigos QR para acceder a las últimas oportunidades de capacitación y de conexión con colegas para profesionales de la protección infantil.

AMBER® ALERT TRAINING & Technical Assistance PROGRAM

AMBERAdvocate.org